

Gonzales de Olarte, Efraín (2015): *Una economía incompleta: Perú 1950-2007: análisis estructural*. Lima: Fondo Editorial PUCP e IEP, 312 pp.

A partir de un análisis económico estructural, Gonzales (2015) postula que la economía peruana ha sido una economía incompleta, pese a las reformas implementadas a lo largo de seis décadas, desde mediados del siglo pasado.

La motivación inicial del autor por este libro ha sido entender los cambios experimentados en la década de 1970, utilizando la metodología de las tablas de insumo producto (TIP). La información disponible de las TIP desde los años 1950 —superados algunos años de ausencia de las mismas— permite analizar los cambios experimentados en la economía peruana a partir de las distintas reformas implementadas en estos años. Más allá de la estimación de los resultados de las TIP en estos años, el autor incorpora los cambios políticos, económicos e institucionales ocurridos en su análisis económico de estos años, generando lo que él mismo indica como una especie de «análisis clío-insumo-producto».

El libro se propone explicar la economía peruana desde una perspectiva de sus sectores productivos y las relaciones directas e indirectas entre sectores. De ahí la relevancia de adoptar las TIP como la metodología adecuada, que le permite explicar en qué medida la economía peruana está económicamente articulada.

El libro (ver p. 22) se propone validar dos grandes hipótesis: 1. Una mayor especialización y división social del trabajo en el país, hará que éste sea más desarrollado y suficiente, y 2. El mayor intercambio genera mayores efectos multiplicadores, con mayor desarrollo de la economía, siendo la industria la actividad con mayor potencial para estos efectos. En tanto las unidades económicas sean heterogéneas y poco articuladas (por sus componentes importados en insumos y capital), el subdesarrollo será persistente. El autor identifica hasta cuatro problemas que genera la heterogeneidad: a. unidades menos productiva cuya oferta es mínima, b. dependencia de divisas para adquirir insumos, c. sesgos de las políticas, d. persistente desigualdad distributiva.

A lo largo de las décadas estudiadas, la falta de articulación y el subdesarrollo se han mantenido, pese a cambios observados en algunos sectores y la tecnología utilizada. Como refiere Gonzales (p. 23): «El estudio de la estructura económica conlleva (entender) el problema de la inmensa cantidad de unidades productivas que intercambian en el mercado: las familias y las clases sociales que demandan bienes, servicios y factores. Esto nos remite a los problemas de la agregación y de las debilidades de las estadísticas. De ahí la pertinencia de la metodología adoptada de TIP, para dimensionar el intercambio y la heterogeneidad entre sectores, de manera desagregada».

El libro está organizado en ocho capítulos incluidos en cinco grandes partes, desde una primera más conceptual, una segunda de resultados agregados, otra sobre la dimensión espacial, una cuarta de síntesis, y una última de conclusiones.

En la Parte I, los primeros dos capítulos corresponden a una rápida mirada teórica y una vista general de la economía peruana en el periodo de estudio. El primer

capítulo refiere la bondad de la metodología de las tablas de insumo producto para estimar tanto variables macroeconómicas como la importancia económica de los sectores económicos. Más importante aún, el análisis de insumo producto brinda información de tecnología, empleo y distribución de ingresos asociados a la estructura productiva sectorial. Para Gonzales la comprensión de la economía de los países en desarrollo —como el Perú— se enriquece al analizar las múltiples relaciones intersectoriales —directas e indirectas— vigentes en la economía, permitiendo inferir políticas pertinentes a nivel de sectores y agentes económicos. Las TIP permiten dimensionar la importancia del comercio internacional y las restricciones externas por sector económico, lo que es especialmente importante en países como Perú, altamente dependientes del exterior. También las diferencias regionales al interior de los países pueden ser identificadas, a partir de la estimación de TIP regionales e interregionales, incorporando características de sectores económicos según aglomeraciones espaciales. Desde las políticas públicas, los multiplicadores estimados a partir de las TIP indican posibles efectos de cambiar variables exógenas sobre producción, empleo e ingresos, en términos sectoriales y a nivel agregado. Una discusión final sobre límites del modelo evidencia el carácter estático de sus resultados, para tenerlos en cuenta al analizar la economía peruana. En el capítulo dos, el autor presenta un recuento de principales eventos históricos acontecidos desde 1950, en el Perú y el mundo, para presentar resumidamente los cambios en la estructura productiva del país según las TIP hasta 2007. La preocupación por identificar cómo y en qué medida la economía se ha ido integrando o no en estos años, es puesta de relieve desde este capítulo y a lo largo del libro, siendo las TIP cruciales para medir tales cambios desagregadamente.

La parte II presenta los resultados de las varias TIP analizadas en el libro; siguiendo su propuesta de identificar dos modelos económicos a lo largo del periodo en estudio, el autor presenta estos resultados en dos capítulos: el capítulo 3 entre 1969 y 1979, y el capítulo 4 entre 1979 y 2007. El capítulo 3 refiere el periodo 1969-1979 como un modelo primario exportador semiindustrial dependiente (PESID), en el cual el capital extranjero determina el vínculo entre estructura productiva y estructura de propiedad, limitando el desarrollo económico y las articulaciones internas, y condicionando el eslabonamiento interno a la restricción externa. Las TIP de 1969, 1973 y 1979 muestran que en la mayoría de sectores hay una oferta interna limitada de divisas que plantea un conflicto para atender a la demanda interna *versus* la externa; hay otras ramas menos productivas, con alta dependencia de insumos importados; y, hay sectores como minería que generan divisas y operan independientemente de los usuarios. En este modelo, la articulación productiva está condicionada a la importación de insumos y la exportación industrial es débil, con efectos mínimos en estructura productiva, empleo y distribución del ingreso, todo lo cual refleja límites del reformismo militar y la sustitución de importaciones para cambiar la estructura productiva peruana. El capítulo 4 refiere que luego de la década perdida de 1980 (Belaúnde II y García I), se implementa un modelo

primario exportador y de servicios (PESER) a través de las reformas neoliberales de los gobiernos (Fujimori, Toledo y García II) que llevan de la sustitución a la restitución de importaciones. Las TIP 1979, 1994 y 2007 muestran cambios en la estructura económica, en los requerimientos directos e indirectos, asociados a cambios técnicos, de precios relativos y de comercio exterior. Según Gonzales (2015), las reformas neoliberales del periodo afectaron el valor agregado, la distribución de ingresos, el empleo, la productividad y articulación, así como el consumo, las inversiones y exportaciones de los diversos sectores económicos. En contraste con el modelo anterior, se constata la reducción del capital estatal en la estructura productiva, la pérdida de poder de grupos privados según patrón de propiedad, la no articulación del estado empresarial con otros sectores, en tanto que se preservan sectores que suministran insumos a la mayoría de otros sectores y se mantiene al Estado como articulador que demanda insumos a todos los sectores económicos. Este periodo ha llevado a restituir las importaciones en la estructura productiva, fortaleciendo la heterogeneidad productiva persistente en el país.

La parte III extiende el análisis anterior a nivel regional, considerando la importancia del espacio y la geografía en las estructuras económicas vigentes en el interior del país. El capítulo 5 refiere los principales hallazgos de las TIP regionales pioneras: la tabla de regiones naturales y sectores del BCR de 1959, la tabla de la región Lima de 1963, y la tabla de la región Arequipa de 1968. Gonzales reporta los principales resultados de variables de producción, educación e ingresos, y constata rasgos de la centralización, el mayor desarrollo de la costa frente a la sierra y la selva, el centralismo de Lima, y la importante integración económica de Arequipa. El capítulo 6 reporta los resultados de las TIP de la región Inka 1990, de Lima 1979 y 1994, y una interregional 1979 y 1994. Más allá de discrepancias que el autor reporta (entre estimaciones regionales y cuentas nacionales), los resultados reportados muestran la decreciente participación de la agricultura en términos productivos y de empleo, aun en las regiones altoandinas, la creciente importancia de los servicios en Lima, y la persistente concentración de la estructura económica concentrada en Lima.

En la parte IV - capítulo 7, Gonzales sintetiza los principales resultados de multiplicadores, eslabonamientos y productividades a lo largo del periodo estudiado, con las TIP para cinco sectores agregados. Comparando multiplicadores de producción, valor agregado, salarios, importaciones, consumo doméstico y empleo, podemos relieves como principales hallazgos: reducción de la oferta nacional y expansión de las importaciones, reducción del consumo de hogares, disminución de la demanda gubernamental, incremento de las exportaciones, así como estable demanda por capital (que no ha estimulado mayor acumulación y por tanto mayor productividad, empleo e ingresos). Finalmente en la parte V - capítulo 8, el autor plantea sus reflexiones finales, comparando los cambios y las constantes en la estructura económica del Perú, al pasar del modelo PESID al PESER, a nivel agregado y regional. Frente a los múltiples resultados, el autor concluye que en el Perú aún persiste una gran heterogeneidad productiva, con

economías regionales con diferentes grados de articulación económica, finalizando con una reflexión sobre las posibilidades de mayor integración y menor desigualdad en la economía peruana.

El presente estudio de Gonzales es un gran aporte, tanto en términos analíticos como metodológicos, y por ello se constituye en lectura obligatoria. El libro documenta la importancia de la heterogeneidad sectorial en términos de producción, comercio exterior, empleo e ingresos en el Perú, así como sus cambios y constantes a lo largo de casi sesenta años de análisis. En términos de política pública, estos resultados pueden llevar a inferencias de políticas macroeconómicas, regionales, sectoriales, orientadas hacia una mayor homogeneidad sectorial, regional, productiva, de ingresos.

En términos metodológicos, el autor muestra la importancia del análisis insumo producto para entender las actividades e interrelaciones sectoriales de la economía. En economías en desarrollo como la peruana, con significativas diferencias sectoriales, a nivel nacional y regional, el análisis insumo producto cobra especial vigencia. Es urgente disponer de datos públicos y continuos de TIP. Ello permitirá superar las limitaciones asociadas a la naturaleza estática de esta metodología, potenciando su utilidad para un diseño más detallado, pertinente de políticas públicas.

Janina León
Departamento de Economía
Pontificia Universidad Católica del Perú